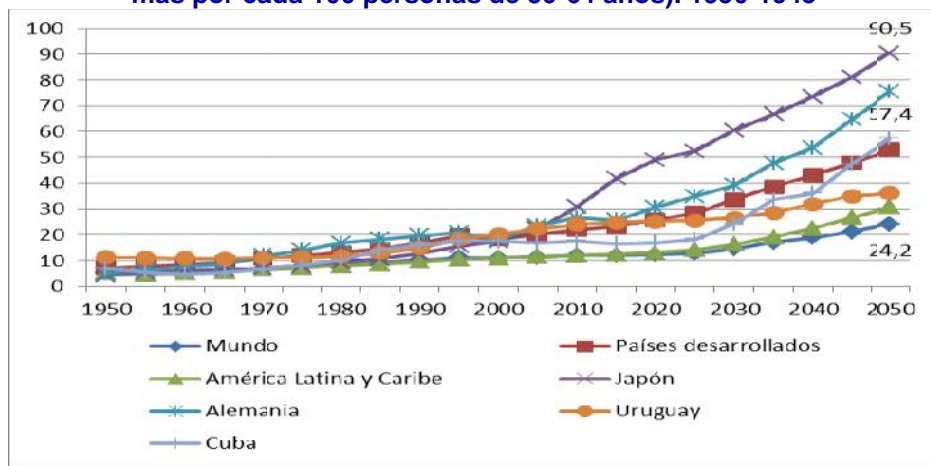


Como se ha visto el envejecimiento poblacional en el país ha sido muy rápido y con un crecimiento muy acelerado en el grupo de los mayores de 74 años, además que por tradición en la sociedad cubana la atención de los más viejos de la familia recae en el hogar y en particular sobre las hijas o nueras.

Como muestra el gráfico I.10, hacia 1950 con la excepción de Uruguay todos los países y regiones incluidas en la comparación no sobrepasaban las 10 personas de más de 80 años por cada 100 de 50 a 64 años. Para alrededor del 2000 el valor del índice exceptuando a Uruguay no sobrepasaba el valor de 20. Algo muy diferente pasa en la primera mitad del siglo XXI, el crecimiento de este índice no tiene paralelo, para Japón en apenas 20 años alcanza el valor de 49,2, en Alemania de 30,6, para el conjunto de países desarrollados de 26,0 y en Uruguay de 25,2, Cuba aún muestra un valor discreto de 16,9 adultos mayores por cada 100 personas entre 50-64 años.

Gráfico I.10 - Cuba, regiones y países seleccionados. Índice de apoyo a los padres (personas de 80 años y más por cada 100 personas de 50-64 años). 1950-1945



Fuente: Cálculos a partir de United Nation Population Division, Department of Economic and Social Affairs, 2013. *World Population Prospects: The 2012 Revision*, Nueva York, June 2013.

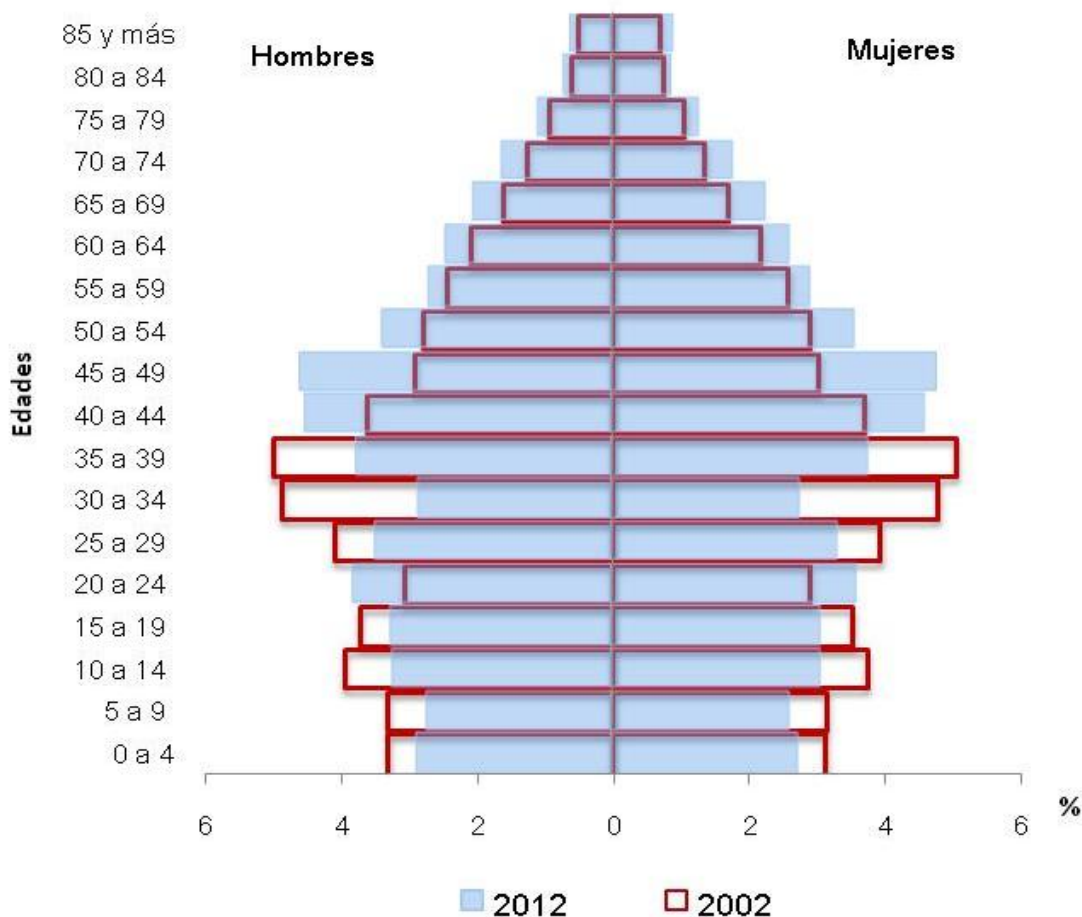
Japón sobrepasa el valor de 20 en 2005 y en el 2025 sobrepasa el valor de 50; es decir le toma 20 años recorrer esa trayectoria, para 2050 el índice es superior a 90. Alemania hace el recorrido en 35 años comenzando en 1995 y superando el valor de 50 en el año 2040. A Cuba le toma el recorrido igual tiempo que a Japón, es decir 20 años, pero en el 2030 el índice superará el valor 20 (20 personas de 80 y más, por cada 100 de 50 a 64 años), y en el 2050, sobrepasará el valor 50. Al parecer aún la sociedad cubana tiene cierto margen de tiempo para reajustar estrategias que reacomodan y liberen en alguna medida la carga del cuidado y la atención de los más viejos, lo que fundamentalmente recae sobre las mujeres.

II. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR

II.1 Los cambios en la estructura por edad en el período intercensal 2002 - 2012

Como se ha mencionado, el envejecimiento poblacional provoca un cambio en la pirámide de edades con base amplia y cúspide estrecha, tendiendo ésta a una forma rectangular, para en la posteridad invertir su forma inicial. El gráfico II.1 muestra la pirámide de la población cubana para los años 2002 y 2012. Se aprecia en ambos sexos la disminución de la proporción de la población de los grupos de edades hasta 39 años por el efecto sostenido de la disminución de la fecundidad, excepto en el grupo de edades de 20 a 24 años que presenta un ligero aumento. Se está en presencia de un envejecimiento en la base de la pirámide, ya que al reducirse el número de niños entre 0-14 años, el peso del resto de los grupos etarios aumenta, se hace evidente el ensanchamiento de las barras centrales y superiores. Todos los grupos de edades de la población de 40 años en adelante aumentan su proporción, siendo mayor el peso de la población en los grupos de edades de 40 a 49 años de edad, en ambos sexos.

Gráfico II.1 Cuba. Pirámide de edades en los Censos 2002 y 2012.



Fuente: ONEI-CEPDE. Cálculos a partir de informaciones del Sistema Nacional de Estadísticas Demográficas.

La Tabla II.1 refleja que el proceso de envejecimiento poblacional en Cuba tiene lugar en todas las provincias y de forma relativamente homogénea. Las provincias más envejecidas en ambos Censos son Villa Clara, La Habana y Sancti Spíritus, alcanzando en el censo del 2012 el 21,9%, 19,9% y el 19,7% de población de 60 años y más respectivamente. Sin embargo, las provincias donde hubo un mayor incremento de la proporción de personas adultas mayores fueron Pinar del Río y Las Tunas; también el Municipio Especial mostró un incremento en este sentido, aunque se mantiene como la de mayor peso de población en edades activas del país. Estos territorios junto con Guantánamo presentan también la reducción más significativa de la proporción de población de 0-14 años.

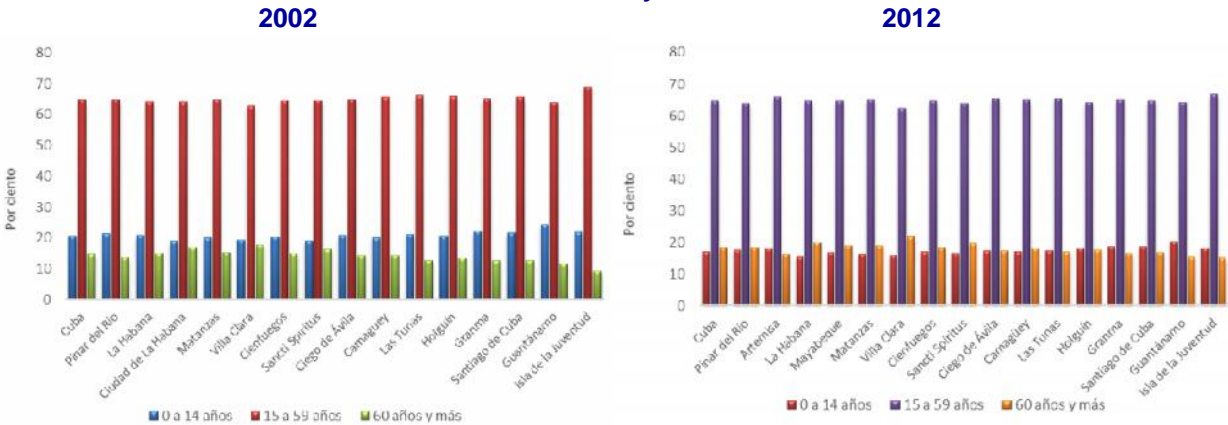
Tabla II.1 Cuba y provincias. Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edades. Censos 2002 y 2012

Por ciento						
PROVINCIAS	2002			2012		
	0-14	15-59	60 y más	0-14	15-59	60 y más
Cuba	20,5	64,8	14,7	17,2	64,5	18,3
Pinar del Río	21,5	64,9	13,7	17,6	63,8	18,5
Artemisa	18,0	65,8	16,2
La Habana	20,7	64,2	15,1
Ciudad de La Habana	19,0	64,1	17,0	15,5	64,6	19,9
Mayabeque	16,7	64,5	18,8
Matanzas	20,0	64,8	15,2	16,3	64,9	18,8
Villa Clara	19,4	62,8	17,8	15,9	62,3	21,9
Cienfuegos	20,3	64,8	14,9	17,1	64,6	18,3
Sancti Spíritus	19,1	64,6	16,3	16,5	63,8	19,7
Ciego de Ávila	21,0	64,9	14,1	17,3	65,4	17,3
Camagüey	20,1	65,7	14,2	17,1	64,8	18,1
Las Tunas	21,2	66,1	12,7	17,4	65,5	17,1
Holguín	20,5	65,9	13,6	18,2	64,1	17,7
Granma	22,2	65,2	12,6	18,6	64,9	16,6
Santiago de Cuba	21,6	65,6	12,8	18,6	64,7	16,7
Guantánamo	24,4	63,9	11,7	20,3	64,2	15,5
Isla de la Juventud	22,0	68,8	9,1	18,2	66,6	15,2

Nota: Las provincias sin información en 2002 y 2012 corresponde a cambios en la división Política Administrativa durante el período 2002-2012.

En el gráfico II.2 se puede apreciar que en el 2002 la proporción de la población infanto-juvenil (0-14 años) en todas las provincias era superior a la de adultos mayores (60 y más), sin embargo en el 2012 solo en seis provincias (Artemisa, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba, Guantánamo) y en el Municipio Especial Isla de la Juventud, se mantiene dicha relación.

Gráfico II.2 Cuba y provincias. Distribución porcentual de la población por grupos de edades. Censos 2002 y 2012



Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

II.2 La población de 60 años y más por territorio según características sociodemográficas

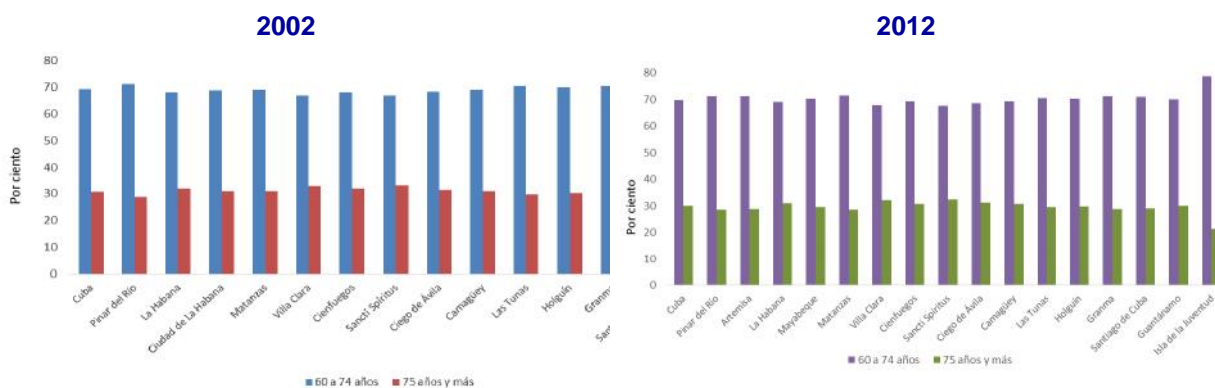
II.2.1 Edad

En términos absolutos, la población adulta mayor en Cuba se ha incrementado en más de 400 mil personas, de un total de 1 639 262 en el Censo del 2002 a 2 041 392 en el del 2012. En este incremento resalta el aumento en edades tan avanzadas como el grupo de 75 años que presenta una tasa de crecimiento promedio anual de 1,7%, similar al 1,9% del grupo de 60 a 74 años, para un crecimiento absoluto de 111,5 miles de adultos mayores de 75 y más, y 290,6 miles de 60 a 74 años.

Esta tendencia se espera se mantenga en los años venideros debido a la elevada esperanza de vida al nacimiento del país, que se potencia en la medida en que se arriba a las edades superiores. Por ello, aunque en el futuro inmediato el grupo de 60 a 74 será el de mayor crecimiento por el arribo a los 60 años de grandes cohortes poblacionales, el de 75 y más también continuará incrementándose de manera importante en términos absolutos, para ser el de mayor crecimiento perspectivamente.

En el gráfico II.3 se representa el peso de los grupos de 60 a 74 años y de 75 años y más en la población de 60 años y más, en ambos censos se aprecia que la mayor proporción la tiene el grupo de 60 a 74 años con 69,3% en el 2002 y el 69,9% en el 2012. Mientras el grupo de 75 años y más disminuye ligeramente su peso del 30,7% al 30,1%. La Isla de la Juventud es la que tiene la mayor proporción de personas de 60 a 74 años con 78,7%. Mientras que Villa Clara y Sancti Spíritus son las provincias de mayor porcentaje de población de 75 años y más.

Gráfico II.3 Cuba y provincias. Distribución porcentual de la población de 60 años y más por grupos de edades. Censos 2002 y 2012



Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

II.2.2 Sexo

Un rasgo distintivo del envejecimiento demográfico es el predominio femenino, debido a que las mujeres viven más tiempo, lo que produce un aumento de su proporción en las edades más avanzadas. Este es un proceso que ha estado ocurriendo paulatinamente en la población cubana. Como se observa en el gráfico II.4, en el censo del 2002 por cada 100 hombres hay 108,6 mujeres de 60 a 74 años, cifra que aumenta a 119,9 mujeres en el grupo de 75 años y más. En el censo del 2012 hay por cada 100 hombres, 111,6 mujeres de 60 a 74 años, aumentando a 121,7 en el grupo de 75 y más. En ambos censos el grupo de 75 años y más tiene mayores índices de feminidad –mujeres por cada cien hombres– que el de 60 a 74 años en todas las provincias del país.

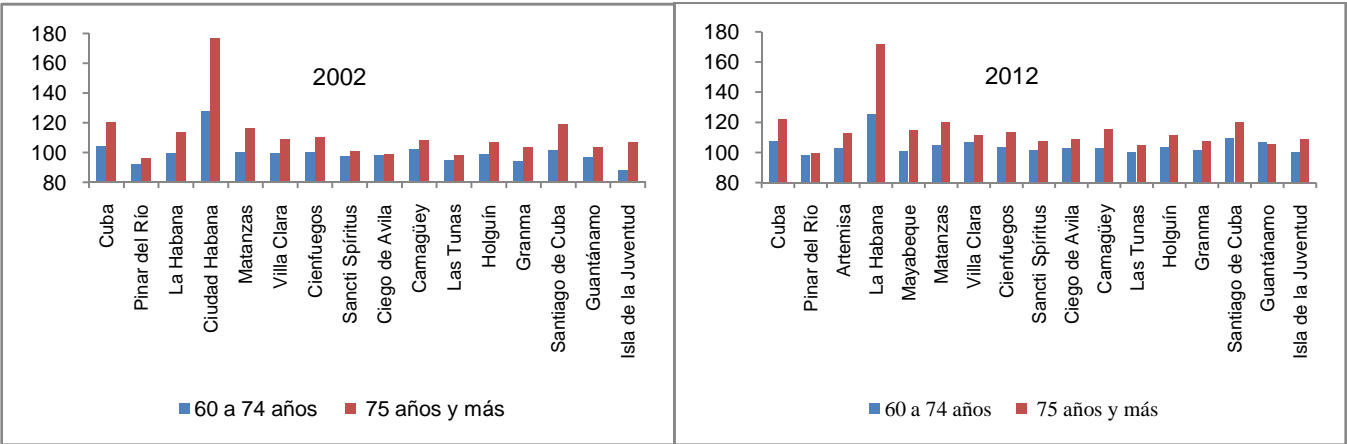
El gráfico también refleja que en el 2002 hay 10 provincias y el Municipio Especial Isla de la Juventud con relaciones de feminidad por debajo de 100 en el grupo de 60 a 74 años. En el 2012 solo Pinar del Río y la Isla de la Juventud presentan relaciones de feminidad por debajo de 100 en este grupo, con 98,1 y 99,8 mujeres por cada 100 hombres respectivamente. En el grupo de 75 años y más Pinar del Río presenta la

más baja en ambos censos con 96,3 mujeres por cada 100 hombres de 75 años y más en el 2002 y 99,2 en el 2012.

Las provincias que tienen relaciones de feminidad por debajo de 100 en ambos grupos de edades en el 2002 son Pinar del Río, Las Tunas y Ciego de Avila; en el 2012 únicamente Pinar del Río tiene presenta esta característica.

En ambos censos la capital ha presentado valores significativamente superiores al resto de las provincias en cuanto al índice de feminidad en ambos grupos de edades; en el 2002 presentaba 127,3 mujeres por cada 100 hombres de 60 a 74 años, cifra que disminuye a 125,2. Mientras en 2002 hay 176,6 mujeres por cada 100 hombres de 75 años y más, también en 2012 disminuye a 171,7. Para el resto de las provincias, los valores más altos de relaciones de feminidad en el grupo de 75 años y más lo tienen las provincias de Matanzas y Santiago de Cuba con alrededor de 120 mujeres por cada 100 hombres de estas edades.

Gráfico II.4 Cuba y provincias. Relación de Feminidad de la población de 60 años y más según grandes grupos de edades (mujeres por cada 100 hombres). Censos 2002 y 2012

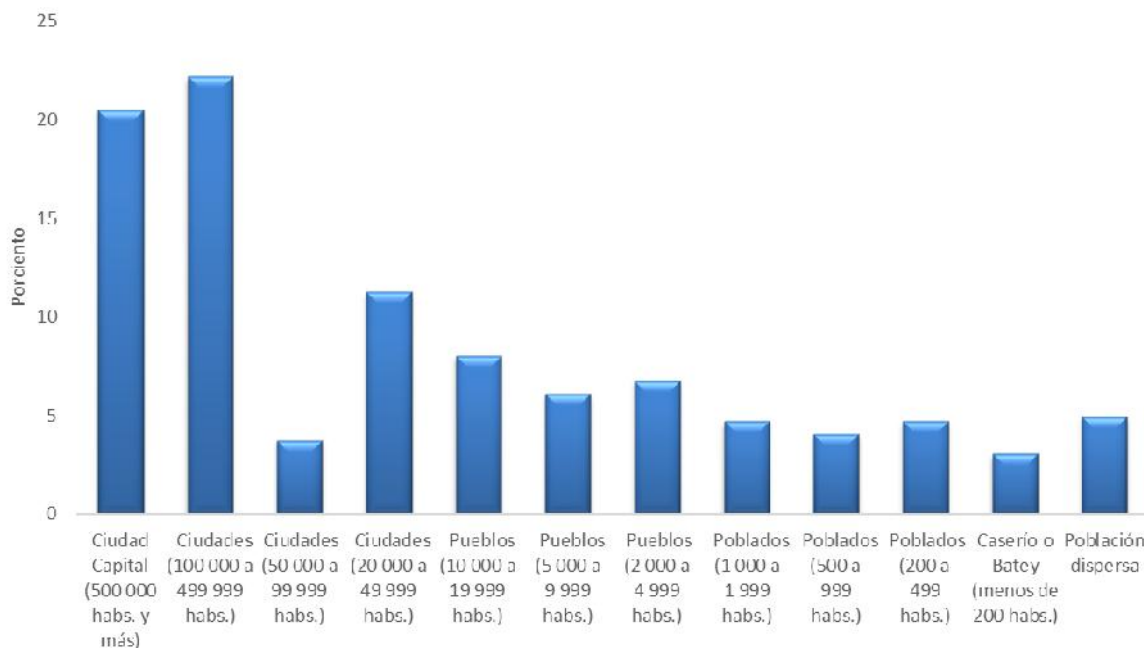


Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

II.2.3 Zona de residencia

En el gráfico II.5 se aprecia que la población de 60 años y más habita mayormente en ciudades de gran tamaño, donde se concentra más del 50% de la misma presentando una distribución similar a la del resto de la población del país. Alrededor de un 5% reside de forma dispersa, proporción que también se aprecia en el total poblacional.

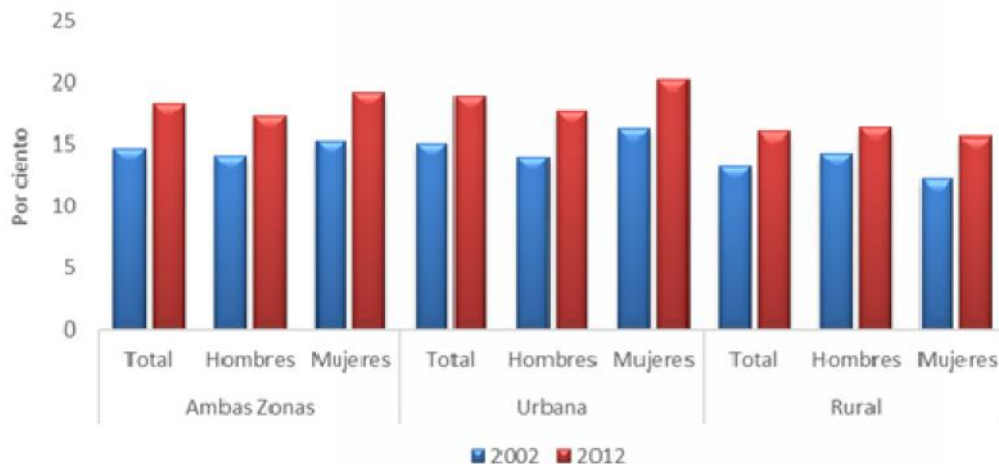
Gráfico II.5 Cuba. Proporción de población de 60 años y más en asentamientos de diferentes categorías poblacionales. Censo 2012



Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas, 2012

En consecuencia en el gráfico II.6 se muestra que en la actualidad el envejecimiento en el ámbito urbano (19%) casi coincide con el total nacional (18,2%), en tanto es inferior en la zona rural (16%), aunque todas estas cifras superan las observadas en el 2002. Se manifiesta además las diferencias entre el nivel de envejecimiento de hombres y mujeres en la zona urbana y la rural. Al respecto, en ambos censos se verifica que en la zona urbana las mujeres tienen un nivel de envejecimiento superior al de los hombres, con una diferencia más acentuada que en la zona rural donde el nivel de envejecimiento de los adultos mayores hombres y mujeres es similar, incluso ligeramente superior entre los hombres.

Gráfico II.6 Cuba. Proporción de población de 60 años y más, según zona de residencia y sexo. Censos 2002 y 2012

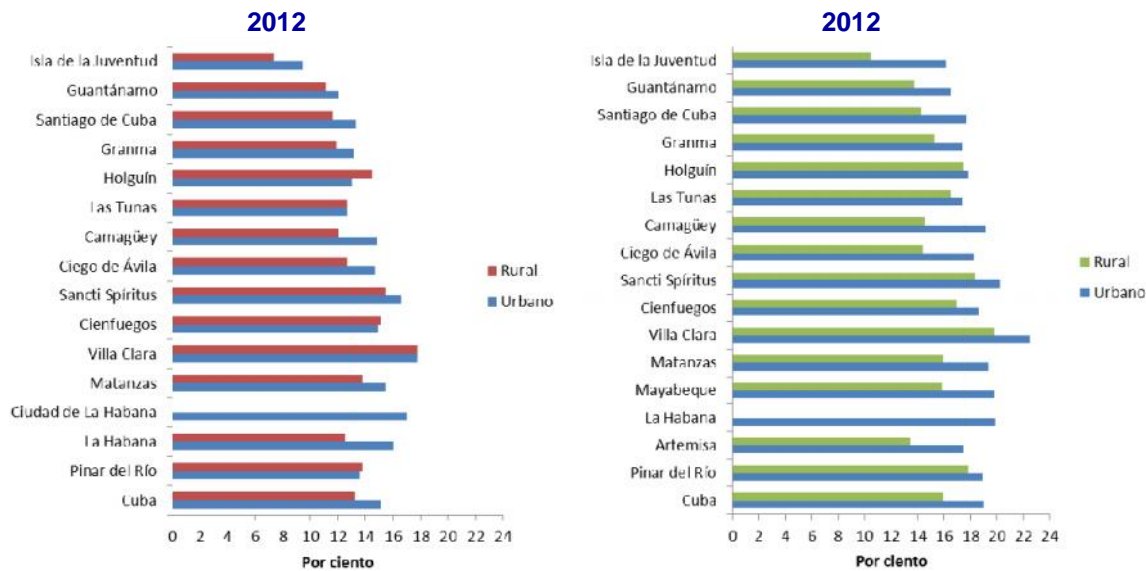


Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

La proporción de adultos mayores entre la población urbana es mayor que la concentración de estos entre la población rural en todas las provincias (gráfico II.7). En el 2002 la provincia Holguín contrasta este patrón al presentar un nivel de envejecimiento en la zona rural superior al de la zona urbana, en tanto Las Tunas,

Villa Clara y Pinar del Río presentan proporciones similares de adultos mayores en ambas zonas, mientras La Habana y Camagüey tienen las diferencias más significativas de envejecimiento entre ambas zonas. En el 2012 son las provincias Camagüey y Mayabeque y el territorio de la Isla de la Juventud las que presentan las mayores diferencias entre zonas, en tanto Holguín y Las Tunas las de menor contraste urbano-rural.

Gráfico II.7 Cuba y provincias. Proporción de población de 60 años y más según provincias. Censos 2002 y 2012

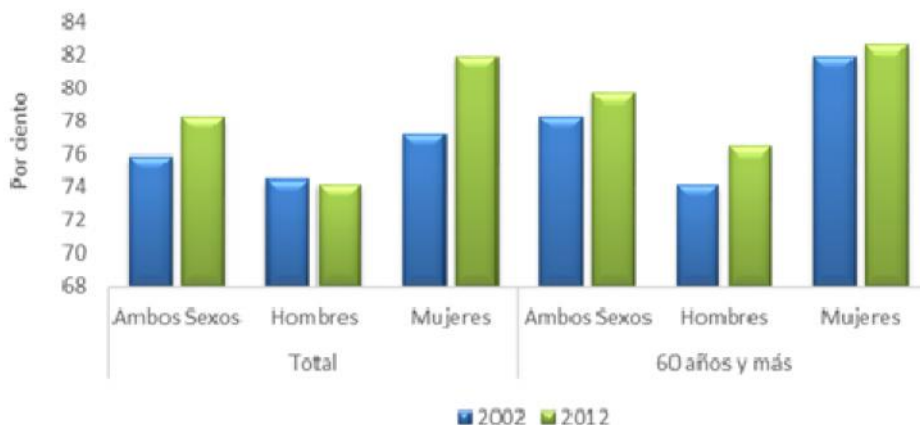


Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

En el gráfico II.8 se muestra que el incremento en el nivel de urbanización del país entre el 2002 y el 2012 tiene lugar esencialmente por el incremento de mujeres urbanas. En cambio, dentro de la población adulta mayor el crecimiento de la urbanización entre el 2002 y el 2012 ocurre básicamente porque crece la proporción de hombres de 60 y más urbanos, en tanto no hay casi cambio en el grupo de mujeres. No obstante, se ratifica en cada caso que un mayor porcentaje de adultas mayores que de hombres reside en zonas urbanas, tal y como se mencionó anteriormente, con diferencias en el 2012 de 82,6% para las mujeres y 76,5% para los hombres.

De este modo es posible afirmar que otro rasgo del envejecimiento en Cuba es la prevalencia de la localización urbana de las personas mayores, que supera la media del país, estando el 75,9% de las personas adultas mayores en el 2002 residiendo en zonas urbanas, lo cual se incrementa al 79.7% en el 2012, superior al 76.8% de urbanización que presenta el total nacional del conjunto de la población. Las cifras del 2012 para hombres y mujeres reflejan una diferencia con el nivel de urbanización promedio nacional de hombres y mujeres, de 1,5 puntos porcentuales en el caso de los hombres, y de 4 puntos porcentuales para las mujeres.

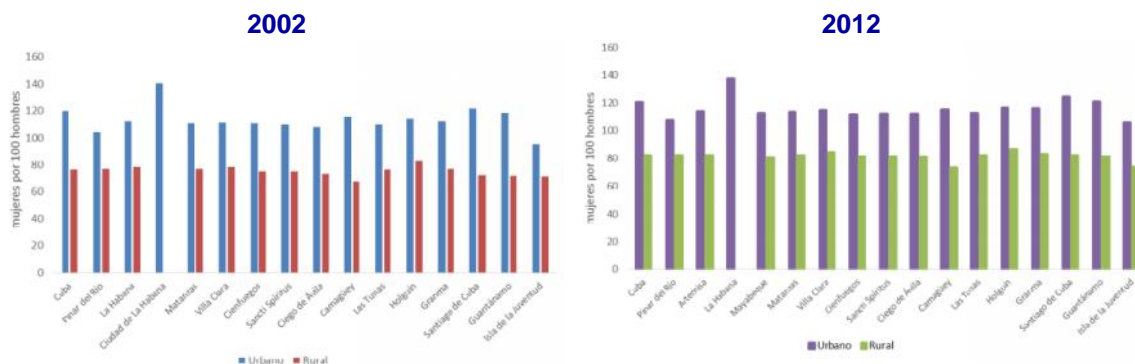
Gráfico II.8 Cuba. Porcentaje de urbanización de la población total y de 60 años y más por sexo. Censos 2002 y 2012



Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

También se observan diferencias de sexo según la zona de residencia de las personas mayores en ambos censos y en todas las provincias. Se observa en el gráfico II.9 que en las áreas urbanas hay un predominio femenino y en las rurales el índice es favorable a los hombres. En todas las provincias en ambos censos el índice de feminidad en las áreas rurales es inferior a 100, y solamente en el área urbana en el 2002 en la Isla de la Juventud.

Gráfico II.9 Cuba y provincias. Relación de Feminidad de la población de 60 años y más (mujeres por cada 100 hombres), según zona de residencia. Censos 2002 y 2012



Fuente: Bases de datos Censos de Población y Viviendas 2002 y 2012

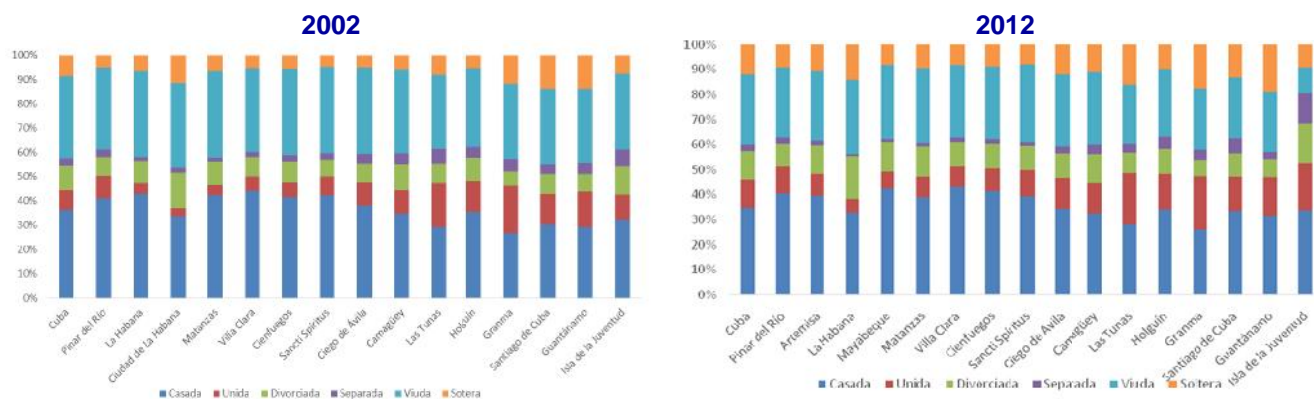
II.2.4 Estado conyugal

En ambos censos el estado conyugal de los adultos mayores presenta una distribución similar, con una alta proporción de estos que se encuentran casados (44,0% en el 2002 y 41,7% en el 2012); la otra categoría que predomina es la viudez que alcanza al 23% en el 2002 y al 19,3% en el 2012.

Se aprecia sin embargo una importante diferencia respecto al sexo, y es que resulta más frecuente para los adultos mayores hombres estar casados o unidos (66,9% en 2012) que para las mujeres (45,9% en 2012). Por el contrario, es más frecuente la viudez entre las mujeres adultas mayores que entre los hombres. En el Censo del 2002 el 33,8% de las mujeres de 60 años y más se encontraba en la categoría de viudas, mientras que los hombres solamente el 11,1%. En el 2012, aunque se reduce esta diferencia, continúa siendo significativa, el 27,9% de las mujeres son viudas, mientras que solo el 9,7% de los hombres se encuentran en esta categoría.

En el 2002 las provincias de Ciudad de La Habana, las Tunas, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo tenían mayor proporción de mujeres adultas mayores viudas que casadas. Sin embargo, en el 2012 todas las provincias tienen mayor proporción de mujeres casadas que viudas. (Gráfico II.10).

Gráfico II.10 Cuba y provincias. Distribución porcentual de mujeres adultas mayores, según estado civil y/o conyugal. Censos 2002 y 2012

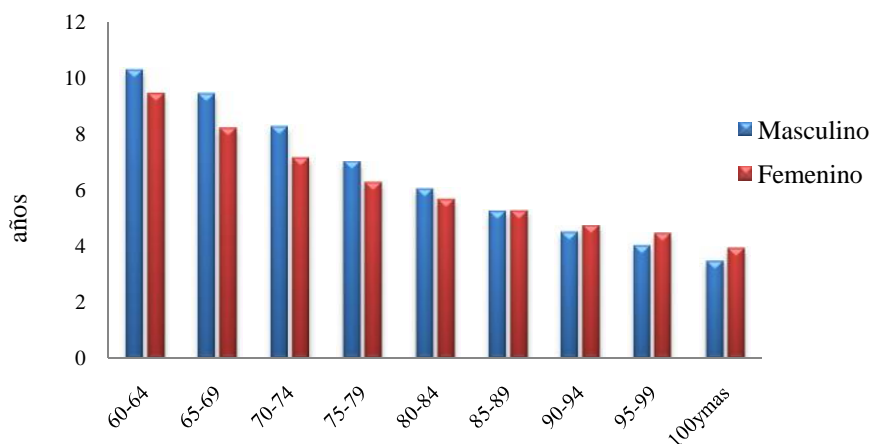


Fuente: Bases de datos Censos de Población y viviendas 2002 y 2012

II.2.5 Nivel de escolaridad

Los niveles educativos formales, medidos en promedio de años de estudios de los adultos mayores, son de 8,0 años para ambos sexos. Los hombres tienen 8,5 como promedio de años de estudios, valor superior a las mujeres que tienen 7,6. Esto refleja que la población femenina adulta mayor está en desventaja educativa respecto a la población masculina. Además también se constata en el gráfico II.11 que a medida que se avanza en la edad de la población adulta mayor, es menor el nivel educativo que tienen, debido al limitado acceso a la educación en los años que esas personas estaban con posibilidad de estudiar.

Gráfico II.11 Cuba. Promedio de años de estudio de la población de 60 años y más por sexo y grupos de edades. Censo 2012



Fuente: Bases de datos Censo de Población y Viviendas 2012

II.3 Los adultos mayores y su situación ante la actividad económica

La situación de actividad económica incluye la población de 15 años y más, agrupada en económicamente activa (PEA)⁵ e inactiva (PNEA)⁶. Esta clasificación responde esencialmente a la existencia o no de un vínculo de las personas con la actividad laboral en el tiempo. Este enfoque enriquecido con diferentes atributos demográficos, laborales y educacionales, permite realizar análisis que resultan insumos para el conocimiento y propuesta de acciones puntuales. En este caso el análisis se direcciona al grupo etario de 60 años y más en el marco de su situación económica.

La población cubana de 60 años y más presenta un grupo de características en correspondencia con su lugar en la PEA o PNEA, que la distinguen del resto de los grupos etarios. Como se aprecia en la Tabla II.2 este grupo es el de mayor concentración en el total de población de 15 años y más, con una participación del 22,1%, igual comportamiento tiene la PNEA representada con un 39,5%. Al mismo tiempo la PEA tiene una de las menores proporciones como era de esperar dentro del total con 7,4%. Por sexo comparativamente las mujeres de 60 y más presentan una mayor proporción tanto entre el total de población de 15 y más, como en la PNEA, en tanto los hombres en la PEA.

Tabla II.2 Cuba. Proporción de población de 15 años y más económicamente activa y no económicamente activa según grupo de edad y sexo. Censo 2012

GRUPOS DE EDAD/SEXO	Población de 15 años y más	Por ciento	
		PEA	PNEA
Total	100,0	100,0	100,0
15-19	7,6	3,3	12,8
20-24	8,9	10,0	7,7
25-29	8,2	10,8	5,0
30-34	6,7	8,9	4,2
35-39	9,1	12,0	5,5
40-44	11,0	14,7	6,6
45-49	11,3	15,0	6,9
50-54	8,4	10,7	5,7
55-59	6,7	7,2	6,2
60 y más	22,1	7,4	39,5
De ello:			
Hombres	10,5	5,2	16,6
Mujeres	11,7	2,2	22,9

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012

Estas características generales relacionadas con la situación de actividad se complementan con un análisis más específico de los componentes de este grupo de edad dentro de la población económicamente activa y no activa.

II.3.1 El grupo de 60 años y más y la población ocupada⁷

Teniendo en cuenta la contracción perspectiva del volumen de población en edades activas y con ello la fuerza de trabajo, la magnitud de los que puedan permanecer ocupados en el grupo poblacional de los adultos mayores es importante. Por ejemplo, de mantenerse constante la tasa de participación⁸ actual para este grupo de edad (18,2%), con el incremento de personas en estas edades, para el 2025 podrían rondar

⁵ La población económicamente activa está compuesta por los ocupados y los desocupados.

⁶ La población no económicamente activa está compuesta por los jubilado o pensionado por edad; otros pensionados; rentista o recibe ayuda económica; quehaceres del hogar; estudiante; incapacitado para el trabajo; no realiza ninguna actividad, en hospital o asilo; otra situación.

⁷ En el análisis solo se hace referencia a la población ocupada, aun cuando la PEA incluye también a los desocupados, atendiendo a que dentro de los adultos mayores su presencia es poco significativa, inferior al uno por ciento

⁸ La tasa de participación se calcula como la relación entre la PEA y la población de 15 años y más expresada en por ciento. Para el grupo de 60 y más sería la PEA de 60 y más entre la población total de 60 y más, expresada en por ciento.

el medio millón de ocupados y de incrementarse hasta un 27,4%, se alcanzarían alrededor de las 700 000 personas ocupadas con 60 años y más⁹. Ello duplicaría la cifra obtenida en el Censo de Población y Viviendas del 2012 que fue de 371 350 personas, para un 7,7% del total de ocupados, de los cuáles el 82,7% se encuentra en edades de 60 a 74 años.

Este posible comportamiento, es coherente con lo ocurrido en el país entre el 2002 y el 2012, donde precisamente este grupo de edad mostró el mayor crecimiento de los ocupados (1,9 veces)¹⁰. Dicho comportamiento tiene semejanzas con América Latina y el Caribe, donde según CEPAL para esta década del 2000 “se estima un crecimiento medio anual de 5,5 millones de personas, de las cuales el 58% tiene 40 años y más, y el grupo mayor de 65 años y más es el que aumenta más rápidamente.”¹¹

Las causas de este incremento pueden ser diversas, teniendo como aspecto esencial subyacente el envejecimiento poblacional. Para el caso cubano, según la Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional, “...a los adultos mayores que se encontraban trabajando en el momento de la encuesta, fueran jubilados o no, se les preguntó la causa principal por la que se mantenían trabajando. La mayoría respondió porque se sentían útiles y capaces (70,8%), la segunda causa predominante fue que el dinero no alcanzaba (56%) y la tercera es que tenían que ayudar a sus hijos y otras personas (22,5%). Las razones principales declaradas por hombres y mujeres son las mismas, aunque un mayor por ciento de hombres declara tener que ayudar a hijos y otros; y un mayor por ciento de mujeres declara que el dinero no alcanza. Por territorios, Ciudad de la Habana fue donde un mayor por ciento de ancianos declaró que continuaban trabajando por sentirse útiles y capaces (79,1%), también en esa región (60,5%) y en el Centro (57,2%) fue donde una mayor proporción declaró que lo hacían porque el dinero no alcanza, y en Oriente fue donde la mayoría declaró que porque tenían que ayudar a sus hijos y otros”¹².

La distribución territorial y por sexo de los ocupados de este grupo de edad es también un elemento a tener en cuenta para cualquier acción relacionada con un posible incremento del empleo.

Tabla II.3 Proporción de población total y ocupada de 60 años y más, por territorios. Censo 2012
Por ciento

TERRITORIO	Población total de 60 años y más	Población ocupada de 60 años y más
Cuba	100,0	100,0
Pinar del Río	5,3	5,7
Artemisa	3,9	3,9
La Habana	20,5	24,4
Mayabeque	3,5	3,5
Matanzas	6,4	6,2
Villa Clara	8,5	7,6
Cienfuegos	3,6	3,2
Sancti Spíritus	4,5	4,3
Ciego de Ávila	3,6	3,3
Camagüey	6,9	6,0
Las Tunas	4,5	3,8
Holguín	9,0	8,5
Granma	6,8	5,8
Santiago de Cuba	8,6	8,6
Guantánamo	3,9	4,6
Isla de la Juventud	0,6	0,7

Fuente: Cálculos a partir de base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012.

⁹ Cálculos a partir de base de datos del Censo de Población y Viviendas 2012 y ONEI (2013-1) Cuba: Población proyectada al 30 de junio, por grupo de edades quinquenales. Período 2011-2035”.

¹⁰ Este incremento puede estar en parte motivado por los cambios en la Ley de Seguridad Social promulgados en el año 2009 (ver: MINJUS, 2009)

¹¹ Ver CEPAL-UNFPA (2009). **El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe.**

Naciones Unidas, Santiago de Chile, diciembre 2009. LC/L.2987/REV.1, Página 23

¹² Ver: ONEI (2011) Resultados de la encuesta nacional de envejecimiento”. Primer Informe. 2011. Páginas 27-28.

Las mayores concentraciones de ocupados con edades de 60 años y más se encuentran en La Habana; Santiago de Cuba; Holguín y Villa Clara, lo que coincide con las mayores concentraciones de personas en estas edades.

La población masculina tiene una mayor participación entre los ocupados, similar a lo que ocurre en el resto de los grupos de edades. La diferencia radica en que existe una brecha mayor que en edades precedentes (Tabla II.4). De manera general, en el año 2002 la proporción de mujeres ocupadas en este grupo de edad, fue de 18,8%, y en el 2012 alcanza el 29,3%¹³.

Tabla II.4 Cuba. Proporción de ocupados respecto al total. Por sexo, según grupo de edad. Censo 2012
Por ciento

GRUPO DE EDAD	Ambos sexos	Masculino	Femenino
Total	100,0	62,3	37,7
15 - 19	3,2	2,1	1,1
20 - 24	9,6	5,9	3,7
25 - 29	10,7	6,6	4,1
30 - 34	8,9	5,5	3,4
35 - 39	12,0	7,3	4,7
40 - 44	14,7	8,9	5,8
45 - 49	15,1	9,0	6,1
50 - 54	10,8	6,6	4,2
55 - 59	7,3	5,0	2,3
60 y más	7,7	5,4	2,3

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012

No obstante, de manera general y específica para este grupo de edad, es importante tener en cuenta que la disminución de esta brecha, se vería beneficiada al incrementarse servicios sociales vinculados al cuidado de niños y ancianos que hoy en buena medida son asumidos por mujeres en estas edades.

Otro referente importante en la conjugación de este grupo de edad con el empleo, lo constituye el nivel educacional y la categoría ocupacional, a partir de su vínculo con las necesidades de calificación que exige la evolución económica.

De los ocupados en estas edades en el 2012¹⁴, el 35,6% tenía primaria o menos; 22,9% medio inferior; 29,9% medio superior y el 14,6% superior. Como se observa, algo más de la tercera parte de estos ocupados se concentra en los niveles educacionales más bajos, no obstante el 44,5% se localiza en los niveles medio superior y superior. Atendiendo al comportamiento de este indicador en edades precedentes, en perspectiva esta estructura debe continuar desplazándose hacia los niveles superiores, como lo confirma la evolución de este indicador con respecto al año 2002, según los resultados del Censo de Población y Viviendas de ese año, en el grupo poblacional de 60 y más, el 49,9% tenía nivel educacional de primaria o menos; el 22,1% de medio inferior; el 26,9% de medio superior y el 9% de superior.

Por categoría ocupacional en el 2012, la mayor parte de los ocupados con 60 años y más son obreros con 56,8%, que representan el 9,6% de todos los obreros; los profesionales y técnicos ascienden a 16,1% del total de ocupados, y 5,3% del total de profesionales y técnicos; los trabajadores de los servicios y no clasificados 14,2% y 5,3% respectivamente; los dirigentes 7,5% del total de ocupados y 6,6% del total de dirigentes; y los administrativos 5,4% y 5,2% respectivamente¹⁵.

En el 2012 la presencia de personas de 60 años y más en los diferentes sectores de la economía oscila entre 5,4% y 10,2%. Los sectores con mayor presencia de ocupados en estas edades son el sector

¹³ ONEI (2013). Oficina Nacional de Estadística e Información Censo de Población y Viviendas 2012. Informe Nacional. Resultados Definitivos de Indicadores Seleccionados en Cuba, Provincias y municipios Tabla IV.15 y ONE (2006) Oficina Nacional de Estadísticas, Informe Nacional del Censo de Población y Viviendas, 2002. La Habana. Tabla IV.15

¹⁴ IDEM 12

¹⁵ IDEM 12

Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura con 10,2%; el sector Otras Actividades de Servicios Comunes, de Asociaciones y Personales con 9,8%; el de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones con 8,5%, y el de Pesca con 8,1%.

Atendiendo al envejecimiento poblacional, la presencia de personas con 60 años y más con relación a la ocupación total por sectores de la economía debe incrementarse, como ya ocurrió entre el 2002 y el 2012. En el 2002 la presencia de este grupo poblacional en los diferentes sectores oscilaba entre 2,2% en el sector Educación, y el 7,7% del de Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, en ambos casos inferior a lo ya señalado en el 2012.

Por otra parte, si se tiene en cuenta la estructura de los ocupados solo para 60 años y más en el 2012, entonces el 27,7% se localizan en el sector económico de la Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura; el 9,3% en Educación y el 8,4% en la Industria manufacturera (exceptuando la Industria Azucarera), lo que significa que el 45,4% de este grupo poblacional se localiza en estos tres sectores económicos, lo que pudiera tenerse en cuenta en acciones de políticas laborales al interior de los mismos.

Tabla II.5 Proporción de ocupados por forma de tenencia del empleo. Total ambos sexos y 60 años y más por sexo. Censo 2012

FORMA DE TENENCIA DEL EMPLEO	Población total	Por ciento		
		60 años y más		
		Ambos sexos	Masculino	Femenino
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Estatad	77,8	75,8	71,0	87,4
En Sociedades Mercantiles Cubanas	0,6	0,5	0,5	0,6
En Asociaciones Mixtas	0,3	0,2	0,2	0,1
En Firmas extranjeras	0,1	0,1	0,1	0,1
Por Cuenta Propia	7,7	6,5	7,7	3,5
En Unidades Básicas de Producción Agropecuaria (UBPC)	2,5	2,2	2,8	0,8
En Cooperativas de Producción Agropecuaria CPA	1,4	1,5	1,9	0,8
Pequeño agricultor asociado o no a Cooperativa de Créditos y Servicios CCS	3,2	6,5	8,7	0,6
Usufructuario de tierra asociado o no a CCS	5,0	5,2	5,4	5,0
Contratado permanente o temporal en actividades agropecuarias	1,0	1,0	1,1	0,8
Contratado por privado no agropecuario y en hogares	0,2	0,3	0,3	0,2
Ayudante familiar no remunerado	0,2	0,2	0,3	0,1

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012

Por forma de tenencia del empleo, la estructura ocupacional de este grupo de edad tiene similitudes con relación a la estructura global. La mayor cantidad de ocupados son estatales, más de un 70%, seguidos por los trabajadores por cuenta propia con cifras superiores al 6%, con cierta diferencia por sexo, siendo las mujeres adultas mayores más propensas a vincularse o permanecer vinculadas a empleos estatales y menos al cuentapropismo.

II.3.2 El grupo de 60 años y más y su lugar en la población no económicamente activa.

El análisis de la PNEA constituye un momento importante en la descripción de la situación de actividad económica de este grupo de edad, a partir de su papel como reserva natural de la población económicamente activa. En este contexto, debe analizarse por sexo, y territorios.

En su composición interna la población no económicamente activa para este grupo de edad es mayoritaria. No obstante se distinguen diferenciales entre las edades de 60 a 74 y 75 y más.

Para el grupo de 60 a 74 años si se toma la totalidad de personas que lo conforman, se observa que alrededor de una quinta parte es económicamente activa, pero al mismo tiempo agrupa el 67,0% de la PNEA total. En el caso de 75 años y más, su participación en la actividad económica es la décima parte de

su total y agrupa menos de un tercio de la PNEA. Conociendo estas características da la posibilidad de poder accionar en el futuro en cuanto a la disponibilidad de fuerza de trabajo.

Tabla II.6. Proporción de Población económicamente activa y no activa, por sexo y grupos de edades seleccionados. Censo 2012

GRUPOS DE EDADES	Total	Por ciento	
		PEA	PNEA
60 y más	100,0	18,2	81,8
Hombres	100,0	27,3	72,7
Mujeres	100,0	10,1	89,9
60-74	100,0	21,6	78,4
Hombres	100,0	33,3	66,7
Mujeres	100,0	10,7	89,3
75 y más	100,0	10,4	89,6
Hombres	100,0	12,5	87,5
Mujeres	100,0	8,8	91,2

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012

Por categorías de la PNEA, las más voluminosas son las de pensionados y jubilados (65,8%) y quehaceres del hogar (27,2%), las que en conjunto alcanzan el 93,0% del total. Aquí también se observa una participación importante del grupo de 60 a 74 años, que agrupa el 67,7%¹⁶ de estas personas, lo que reafirma la posibilidad latente de continuidad o reincorporación al trabajo.

En cuanto a la composición por sexo el 42,0% de la PNEA con 60 años y más son hombres y en consecuencia el 58,0% mujeres. Cifras similares a las del grupo de edad de 60 a 74 años¹⁷. Esto se asocia a la menor presencia de la mujer en la actividad económica, lo que puede ser un indicativo de su potencialidad para la incorporación o reincorporación al trabajo.

Territorialmente la PNEA en estas edades tienen un mayor peso en la Habana; Holguín; Santiago de Cuba y Villa Clara, lo que coincide con la PEA y con el grupo de edad en su conjunto.

Tabla II.7 Cuba y territorios. Proporción de población de 60 años y más económicamente activa e inactiva. Ambos sexos. Censo 2012

TERRITORIO	Pob. 60 y más	Por ciento	
		En la PEA	En la PNEA
Cuba	100,0	100,0	100,0
Pinar del Río	5,3	5,7	5,2
Artemisa	3,9	3,9	3,9
La Habana	20,5	24,4	19,6
Mayabeque	3,5	3,5	3,5
Matanzas	6,4	6,2	6,4
Villa Clara	8,5	7,6	8,7
Cienfuegos	3,6	3,2	3,7
Sancti Spiritus	4,5	4,3	4,5
Ciego de Ávila	3,6	3,3	3,7
Camagüey	6,9	6,0	7,0
Las Tunas	4,5	3,8	4,6
Holguín	9,0	8,5	9,1
Granma	6,8	5,8	7,0
Santiago de Cuba	8,6	8,6	8,6
Guantánamo	3,9	4,6	3,8
Isla de la Juventud	0,6	0,7	0,6

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012

¹⁶ Cálculos a partir de base de datos del Censo de Población y Vivienda 2012

¹⁷ IDEM 15

II.4 Seguridad Social

En Cuba el Estado garantiza la protección adecuada al trabajador, a su familia y a la población en general mediante el Sistema de Seguridad Social, que comprende un régimen general de seguridad social, un régimen de asistencia social, así como regímenes especiales¹⁸.

El régimen general de seguridad social ofrece protección al trabajador en los casos de enfermedad y accidente de origen común o profesional, maternidad, invalidez y vejez y, en caso de muerte, a su familia; el régimen de asistencia social, protege a cualquier persona no apta para trabajar que carezca de familiares en condiciones de prestarle ayuda y los regímenes especiales protegen a las personas que realizan actividades que, por su naturaleza o por la índole de sus procesos productivos o de servicios, requieren adecuar los beneficios de la seguridad social a sus condiciones¹⁹.

A los efectos del presente estudio, se abordará dentro del régimen general de seguridad social lo relacionado con los pensionados por edad, atendiendo a su vínculo con el empleo a partir de la salida de las personas de la vida económicamente activa o por el retorno a la misma, además de que agrupan la mayor parte del total de pensionados.

Los requisitos necesarios para pasar a pensionados por edad en los casos que establece la Ley, son los siguientes:

Para pensión Ordinaria de trabajadores comprendidos en la Categoría I²⁰.

- a) Tener las mujeres 60 años o más de edad y los hombres 65 años o más de edad;
- b) Haber prestado no menos de 30 años de servicios; y
- c) Estar vinculados laboralmente al momento de cumplir los requisitos señalados en los incisos anteriores.

Para pensión ordinaria para los trabajadores comprendidos en la Categoría II:

- a) Tener las mujeres 55 años o más de edad y los hombres 60 años o más de edad;
- b) Haber prestado no menos de 30 años de servicios;
- c) Haber laborado en trabajos comprendidos en esta Categoría no menos de quince años anteriores a su solicitud, o el 75% del tiempo de servicio requerido para tener derecho a la pensión, si en el momento de solicitarla no se encontraba desempeñando un cargo comprendido en esta Categoría;
- y
- d) Estar vinculados laboralmente al momento de cumplir los requisitos señalados en los incisos anteriores.

Para pensión extraordinaria²¹.

- a) Tener las mujeres 60 años o más de edad y los hombres 65 años o más de edad;
- b) Haber prestado no menos de 20 años de servicios; y
- c) Estar vinculado laboralmente al momento de cumplir los requisitos señalados en los incisos anteriores.

Los pensionados por edad constituyen el 63,4% de las personas de 60 años y más que se encuentran en la PNEA. De ellos los hombres alcanzan el 56,0% y las mujeres el 44,0%²². La diferencia entre hombres y mujeres es el resultado de una mayor tasa de participación de los primeros en el transcurso de la vida

¹⁸ En contraste con América Latina, el sistema de seguridad social cubano brinda cobertura total al trabajador, su familia y la población en general. A finales de los años 90, menos de la mitad de la población urbana y alrededor del 38% de la rural estaban cubiertos por la seguridad social. Ver CELADE-CEPAL (2002). **Los adultos mayores en América latina y el Caribe. Datos e indicadores**. Boletín informativo. Edición especial de la segunda Asamblea Mundial de Naciones Unidas para el Envejecimiento. Madrid 2002. Página 32.

¹⁹ MINJUS (2009), Ley No 105/08 De Seguridad Social en Gaceta Oficial de la República de Cuba No. 004 Extraordinaria. 22 enero de 2009.

²⁰ La ley 105 establece como categoría I, los trabajos realizados en condiciones normales; y la categoría II se asocia a condiciones de trabajo que producen un desgaste en el organismo no acorde con la edad del trabajador.

²¹ IDEM 18

²² Cálculos a partir de base de datos del Censos de Población y Viviendas 2012.

laboral. Esta diferencia puede disminuir en la medida que se incremente la tasa de participación femenina con la debida acumulación de años de trabajo.

Por otra parte, los pensionados por edad, con relación a la PNEA total, más allá del grupo de edad de 60 y más, representan alrededor del 25,1%, lo que subraya su importancia como una fuente probable de fuerza de trabajo, si se tiene en cuenta, su posible reincorporación al trabajo²³.

Es conveniente tener en cuenta que en el 2012, la esperanza de vida activa a los 15 años de edad rondaba los 47 años, lo que significa que una persona a esta edad, en las condiciones de actividad económica de ese año permanecen activos como promedio hasta aproximadamente los 62 años, aun inferior a la edad de jubilación actual. Ello puede implicar la necesidad de avizorar medidas tendientes a una mayor prolongación de la vida activa más allá de esta edad, que pasa además de la estimulación material y las mejoras tecnológicas, por la ampliación de un grupo de servicios sociales que ayuden a estas personas en las obligaciones familiares que hoy asumen, como el cuidado de otros ancianos, niños y apoyo hogareño a personas de menores edades.

III. EL CONTEXTO FAMILIAR Y SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES

Las decisiones sociodemográficas de la población respecto a los nacimientos, las migraciones, el cuidado de los ancianos, la participación económica, los divorcios y matrimonios, entre otras, mayormente se toman en primera instancia dentro de la familia, entendida ésta como el entorno residencial de los sujetos y dependen mucho de la composición estructura y dinámica de las mismas, aun cuando estén influidas por factores externos. Estas decisiones a su vez configuran este entorno, determinando o modificando los anteriores elementos.

Una de las consecuencias del envejecimiento poblacional, como mecanismo de ajuste al crecimiento de la población senescente, es el cambio en las modalidades y configuraciones de los arreglos familiares de convivencia, así como en la dinámica y funcionamiento de los mismos. Con el envejecimiento poblacional cambian la estructura y composición de estos grupos, y en función de ello son más, o menos, vulnerables al medio social en que están inmersos.

En un contexto de envejecimiento poblacional de relativa rapidez como el que está ocurriendo y ocurrirá en Cuba en los próximos años, la interrelación de la baja mortalidad y fecundidad principalmente, y el efecto del saldo migratorio externo han determinado un entorno familiar de estructuras con predominio de familias pequeñas, y diversas formas de organización como hogares multigeneracionales, unipersonales, de alta jefatura femenina, de alto coeficiente de dependencia, y de un ciclo vital tardío, entre otras. En cualquiera de estas modalidades la mayoría de sus integrantes, muchos de los cuales ya han envejecido o envejecerán próximamente, deberán asumir diversos roles como proveedores económicos, cuidadores, educadores, y proveedores de afecto, para complementar las funciones básicas de su grupo familiar, roles que otrora corresponderían a los integrantes más jóvenes.

La expresión que la dinámica demográfica y el envejecimiento poblacional en Cuba tienen en el contexto familiar de la población adulta mayor se expone en esta parte de la investigación a partir de los resultados del Censo de Población y Viviendas 2012. Eventualmente también se utiliza información de la Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional llevada a cabo entre los años 2010 y 2011, así como se exponen antecedentes de investigación sobre el tema en Cuba, y se realizan comparaciones con países de la región latinoamericana.

²³ IDEM 18. Artículos 29-35.